



Políticas educativas y buenas prácticas con TIC

Autores: De Pablos, J., Area, M., Valverde, J., Correa, J. M. (coords.)

ISBN: 978-84-9980-002-8

Editorial: Graó

Año de edición: 2010

Lugar de edición: Barcelona

Nº de páginas:285

Idioma: español

Entonces... ¿es este el "Plan"?

Nadie parece dudar de que vivimos en una época de cambio tanto económico como sociocultural, del mismo modo que apreciamos lo poco que parecen impactar dichos cambios a las metodologías docentes presentes en las aulas... Una época en que la tecnología entra con fuerza en el campo de visión/acción del profesorado cabe replantearse si las diferentes políticas educativas (europeas, estatales y autonómicas) de implementación de las TIC (véase *PlanE Escuela 2.0*) implican una innovación didáctica con apoyo de las TIC.

Ni la traducción mimética de las TIC a las prácticas tradicionales, ni la adaptación acrítica de la práctica docente al dispositivo tecnológico de moda auguran el esperado final de cuento, sino una nueva etapa coyuntural de final incierto.

El texto coordinado por los profesores De Pablos, Area, Valverde y Correa invita, principalmente, a profundizar en esta reflexión al profesorado de los distintos niveles del sistema educativo. Los elementos centrales del libro son las políticas educativas, las TIC y una importante selección de buenas prácticas que son descritas bajo una pauta que permite identificarlas, analizarlas y por tanto aplicarlas por parte de los docentes.

La obra es consecuencia de una investigación cuyo objetivo principal ha sido el de describir, analizar e interpretar las políticas educativas de apoyo a la innovación y a la utilización de las TIC aplicadas en cuatro comunidades autónomas (Andalucía, Extremadura, Canarias y País Vasco). Con ello se pretende identificar factores y prácticas relacionadas con experiencias innovadoras en centros de primaria y

secundaria, cuyo impacto se traduzca en cambios orientados al desarrollo de buenas prácticas. Se trata, por lo tanto, de una obra con clara vocación divulgativa.

Si observamos con detenimiento el índice se aprecia cierta provocación (o quizás sea sólo la imaginación libre y soñadora de un pedagogo que echa a volar) en la elección de las temáticas para los cuatro primeros capítulos que crean el sustento teórico del libro.

El primer capítulo "*Políticas educativas y la integración de las TIC a través de buenas prácticas docentes*" (Juan de Pablos Pons) describe algunos rasgos de las políticas educativas dirigidas a la integración de las TIC a nivel europeo, nacional y autonómico. Además, ofrece una caracterización de las buenas prácticas docentes entendidas como una innovación educativa con carácter modélico que puedan servir como pauta o ejemplo a seguir.

El segundo capítulo "*Las TIC entran en las escuelas. Nuevos retos educativos, nuevas prácticas docentes*" (Manuel Area Moreira y José Miguel Correa Gorospe) destaca el hecho de que el aprendizaje escolar ha sido fundamentalmente un proceso de inmersión y dominio de los códigos y formas culturales vehiculadas a través del papel impreso, particularmente del dominio de los símbolos de la lectoescritura. Es este el motivo de la necesidad de ampliar el concepto tradicional de alfabetización. Del mismo modo que la calidad de la educación no depende directamente de la tecnología empleada (sea impresa, audiovisual o informática), sino del método de enseñanza bajo el cual se integra el uso de la tecnología, se acentúa que lo relevante es la cantidad y la variedad de actividades de aprendizaje realizadas con todos los medios y tecnologías disponibles.

El tercer capítulo "*Buenas prácticas educativas con TIC y formación del profesorado*" (Jesús Valverde Berrocoso) pone de relieve el importante aspecto de la formación orientada al "diseño de entornos de enseñanza y aprendizaje", fundamentada en la práctica del aula y el trabajo en equipo, en lugar de la habitual visión "tecnocéntrica". El pensamiento del profesor y su concepción del aprendizaje y la enseñanza (su "subjetividad") tienen un papel relevante en la integración de las TIC en las aulas. De hecho, las buenas prácticas con TIC son el resultado de una formación del profesorado basada en una diversidad de conocimientos interrelacionados que ofrecen soluciones específicas a dificultades concretas de aprendizaje en contextos únicos.

El cuarto capítulo "*Prácticas innovadoras con TIC en los centros educativos. Impactos de las políticas educativas autonómicas*" (M^a Pilar Colás Bravo) presenta algunos análisis de la investigación realizada, identifica las prácticas innovadoras con mediación de las TIC en las cuatro comunidades autónomas estudiadas, describe la metodología de investigación sobre una muestra de 52 centros educativos, y categoriza cinco ámbitos de innovación (formación, prácticas docentes, creación de recursos, relaciones comunicativas y gestión).

A lo largo de los siguientes capítulos (cap. 5-25) se ofrece una selección de veinte buenas prácticas tomadas de un amplio conjunto de las mismas analizadas en la investigación y que agrupan en cuatro categorías que responden a los resultados obtenidos en el estudio: la organización y gestión de los centros educativos, las prácticas de aula, la creación de materiales y las relaciones con el entorno.

En una breve reflexión a modo de conclusión, diremos que en la actualidad existen diversas iniciativas surgidas en forma de planes, programas y proyectos aplicados por las distintas administraciones para la integración de las TIC en las escuelas. A nivel estatal la más importante es el PlanE Escuela 2.0. A nivel autonómico las diferentes comunidades aplican sus legítimas competencias en política educativa y concretan sus propios programas, aquí en Galicia tenemos el Proyecto Abalar (<http://www.edu.xunta.es/espazoAbalar>). Su puesta en funcionamiento viene a corroborar otros trabajos e informes publicados que han intentado analizar el "estado de la cuestión" sobre los factores y procesos de integración y uso escolar de las TIC llegando a evidenciar que se trata de un proceso complejo. Proceso en el que influyen varios factores y en el que existen ciertas barreras relacionadas con el profesor, con la escuela, etc. (aunque, sin duda, la principal barrera es la rigidez de la estructura del sistema tradicional de escolarización). Estos "planes" suelen justificarse con la dotación a los centros de tecnología y, en todo caso, de formación al profesorado en habilidades a nivel usuario de las herramientas Web 2.0, un plano ciertamente superficial de expectativas y nivel de satisfacción.

Es por esto la importancia de identificar y hacer visibles el pensamiento y las prácticas de "buenos docentes" de manera que se haga posible el debate didáctico y pueda servir como referente para que otros docentes puedan analizar su propia práctica y reajustarla de ser preciso. Es justo decir que otra educación es necesaria. Que si bien el esfuerzo debe ser compartido, la responsabilidad del propio profesorado en su motivación (interna), formación, inquietudes, etc. es clave para que esto suceda.

El cambio metodológico es posible, y una buena forma de abordarlo es apoyándonos en el cambio tecnológico y las "buenas prácticas".

Héctor M. Rodríguez Cagiao

Universidad de Santiago de Compostela

hectormanuel.rodriguez@usc.es

